

Marta Sabattini y sus aportes al estudio de la Fiebre Hemorrágica Argentina

*Graciela Agnese***

Fecha de recepción: 27 de mayo de 2012
Fecha de aceptación: 30 de junio de 2012

Resumen

En agosto de 1963 el diario La Nación publicó la muerte de una persona afectada por el Mal de los Rastrojos - denominación popular de la Fiebre Hemorrágica - en la provincia de Córdoba, noticia que impulsó al Ministerio de Salud de la provincia mediterránea a encomendar estudios, a fin de determinar la existencia de actividad de virus Junín, al Instituto de Virología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba dirigido por el Dr. José María Vanella, quien demostró irrefutablemente la existencia de la virosis en Córdoba.

Dos años después, la Dra. Marta Sabattini organizó, en el citado Instituto, un grupo con el objetivo de estudiar esta virosis. Durante treinta años, de manera continua, Marta Sabattini y su equipo realizaron trabajos sobre la Virosis Hemorrágica, fundamentalmente la vigilancia epidemiológica, materializando así aportes fundamentales al conocimiento de la enfermedad.

** Instituto de Historia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario – PUCA, gracielaagnese@gmail.com

Palabras clave: Fiebre Hemorrágica Argentina - Estado - Investigación científica.

Abstract

In August 1963 the newspaper La Nación published the death of a person affected by argentinian hemorrhagic fever (AHF) in the province of Córdoba, name news that prompted the Ministry of health of the Mediterranean province to entrust studies, in order to determine the existence of activity of Junin virus, to the Institute of Virology of the Faculty of Medicine of the University of Córdoba, directed by Dr. José María Vanella who demonstrated irrefutably the existence of the virus in Córdoba.

Two years later, Dr. Marta Sabattini Dra. Marta Sabattini organized, at the aforementioned Institute, a group with the aim of studying this virus. For thirty years, on an ongoing basis, Marta Sabattini and his team conducted work on hemorrhagic viruses, primarily epidemiological surveillance, thus materializing fundamental contributions to the understanding of disease.

Key words: Argentinian Hemorrhagic Fever - State - scientific research.

La Fiebre Hemorrágica irrumpe en Córdoba

Los brotes de Fiebre Hemorrágica Argentina¹ se reiteraban, en el Noroeste bonaerense, desde los inicios de la década del '50. El estado, nacional como provincial, reconoció a la enfermedad como un problema sanitario de importancia a partir de 1958, al producirse una grave epidemia² (ver mapa al final del capítulo). El temor de la extensión del brote del '58 a la provincia de Córdoba determinó la rápida intervención de su ministro de Salud, Pedro A. Albertini, quien

¹ Sobre la Historia de esta enfermedad véase, GRACIELA AGNESE, *La Fiebre Hemorrágica Argentina, Imaginario y Espacio Rural 1963-1990*, (Rosario, Prohistoria ediciones, 2011).

² El brote epidémico afectó a los partidos de Junín, General Viamonte, Chacabuco, Alberti, Bragado, Nueve de Julio y Rojas, sobre una superficie de 16.274 Km², con una población de 268.049 habitantes.

adoptó una serie de medidas preventivas al disponer la desratización y desinsectación de la zona limítrofe con la provincia de Buenos Aires. Estas campañas comprendían las viviendas urbanas, las rurales y las zonas donde se cosechaba el maíz. También encargó al Departamento de Virus de la Facultad de Medicina la individualización del agente etiológico, enviando a Junín una comisión integrada por los doctores Néstor Pierángelli Vera, Director de Medicina Sanitaria, y José María Vanella, Jefe del departamento citado, para que tomaran contacto con los investigadores. Este es el primer antecedente sobre la intervención del Instituto de Virología de Córdoba en la investigación sobre esta enfermedad.

El peón rural, particularmente el denominado “golondrina”, era la principal víctima de la virosis pues, para realizar la cosecha de maíz a mano convivía en horas de trabajo como de descanso con lauchas, algunas de cuyas especies, eran, y son, las transmisoras de la enfermedad, circunstancias que explican la denominación popular como Mal de los Rastrojos³. La mortalidad durante los primeros bro-

³ En el rastrojo del maíz se encuentran los nidos de las lauchas (especie *Calomys musculinus*.) que son reservorios y transmisores del virus Junín.

tes osciló entre un 19,43 a un 50%⁴. Como la enfermedad afectaba al hombre de campo, en tiempos de cosecha (desde fines del verano a fines del invierno), en la región pampeana, comenzó a tener impacto económico. Esto obedecía a las pérdidas de cosecha - al escasear la mano de obra -, a los gastos que debían asumir las compañías aseguradoras y a la elevación del jornal, al disminuir la corriente de braseiros ante el temor por la virosis.

Los científicos hablaban de una “mancha de aceite”, metáfora que utilizaban para describir lo imprevisible que resultaba poder determinar hacia dónde se extendería la nueva enfermedad. En 1963 irrumpió en el partido de Salto (NE de la provincia de Buenos Aires) y alcanzó, también al sureste de la provincia de Córdoba con epicentro en Laboulaye.

La zona afectada comprendía los Departamentos de Roque Sáenz Peña y General Roca, 12.000 km² que limitaban con las provincias de Santa Fe, La Pampa y Buenos Aires, con una población de 36.500 personas. La única ciudad grande era Laboulaye, con 11.334 habitan-

⁴ El Dr. Ismael Martínez Pintos informa sobre una mortalidad del 19,43% sobre 265 enfermos en ISMAEL MARTÍNEZ PINTOS, *Mal de los Rastrojos - Fiebre Hemorrágica Epidémica del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires*, (La Plata, Gobernación - Comisión de Investigación Científica, 1960), p. 27. El Dr. Pirotsky habla de un 18% de mortalidad en IGNACIO PIROSKY, JUAN ZUCCARINI, ERNESTO MOLINELLI WELLS Y OTROS, *Virosis Hemorrágica del Noroeste Bonaerense*, (Buenos Aires, Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, Instituto Nacional de Microbiología, 1959). Héctor Ruggiero sostiene que la mortalidad llegó a un 50% en HÉCTOR RUGGIERO, CLEMENTE MAGNONI, NORA NOTA, Y OTROS, *Fiebre Hemorrágica Argentina*, (Buenos Aires, El Ateneo, 1982), p. 2.

JUAN CARLOS FAIN BINDA, MARTA SABATTINI, “Datos Epidemiológicos de la Fiebre Hemorrágica Argentina en la provincia de Córdoba” en *Segundas Jornadas Entomoepidemiológicas, Salta 1965*, (T: II, Buenos Aires, 1967), p. 175.

Testimonio oral de la Dra. Marta Sabattini. “Virus Junín en la Provincia de Córdoba - Instituto de Virología de Córdoba” en *Comisión Nacional Coordinadora para el Estudio y Lucha contra la FHA*, (Buenos Aires, Secretaría de la Comisión Nacional para el Estudio y Lucha contra la FHA, septiembre 1966).

JOSÉ MARÍA VANELLA, “Epidemiología de la Fiebre Hemorrágica Argentina” (Conferencia) en *La Semana Médica*, (19 de Octubre de 1964), p. 1597.

CRISTINA RINS, MARIA FELISA WINTER, *La Argentina, una historia para pensar 1776 - 1996*, (Buenos Aires, Kapelusz, 1996), p. 468.

tes y, excepto Huinca Renancó con 5000 habitantes y General Levalle y Villa Huidobro con 3.000, los restantes eran pueblos con menos de 2000 habitantes algunos de los cuáles no llegaban a 700 pobladores (ver mapa al final del capítulo) ubicados entre los campos donde predominaban las típicas viviendas rurales, con relativas buenas condiciones de higiene. En la región abundaba la explotación de tambos y cría de ovejas y ganado para carne, si bien en los últimos años se habían introducido para cosecha y pastoreo los sorgos graníferos y la alfalfa, siendo muy escasa la siembra del maíz. Las prácticas agrícolas, realizadas por trabajadores de la misma zona, estaban caracterizadas por la modernidad pues se había incorporado la mecanización.

En agosto el diario La Nación publicó la muerte de una persona afectada por el Mal de los Rastrojos, noticia que impulsó al Ministerio de Salud de la provincia a encomendar estudios, a fin de determinar la existencia de actividad de virus Junín, al Instituto de Virología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba dirigido por el Dr. José María Vanella. El Instituto recibió una muestra de sangre de un enfermo que el Dr. Ramón Caballero, Director del Hospital de Laboulaye, había enviado en ómnibus simplemente conservada en hielo. A pesar de estas precarias condiciones la muestra resultó infectiva y el Dr. Vanella logró aislar una cepa de virus Junín denominada Laboulaye 63. Al año siguiente lograron reunir 76 casos, 33 de los cuáles recibieron tratamiento en el Centro de Junín, acaeciendo 7 muertes. Resultaba así un índice de mortalidad del 9%. Ninguno de los médicos de la zona llevaba historias clínicas, tampoco en los hospitales, de manera que era imposible determinar si se trataba de una enfermedad nueva o "un conocimiento nuevo de una vieja enfermedad". Las opiniones de los médicos de la región estaban divididas, había quiénes expresaban ya haber observado casos similares desde unos 10 a 12 años atrás, mientras que otros lo negaban enfáticamente. Actualmente el Instituto de Virología lleva el nombre de José María Vanella quien, en aquél entonces, demostró irrefutablemente la existencia de la virosis en la provincia mediterránea.

Marta Susana Sabattini, primeros años y formación académica

Marta Sabattini nació en Villa María (Córdoba) el 24 de julio de 1926. Dos años después, su padre, don Amadeo, médico, asumía como Ministro de Gobierno de la gestión del gobernador radical cordobés Enrique Martínez (1928-1930).

Años después, mientras don Amadeo asumía como gobernador de la provincia de Córdoba (1936-40), Marta finaliza sus estudios primarios y comenzaba la escuela media. Se recibió de maestra normal nacional en 1942. Instalada en Rosario obtuvo el profesorado en Ciencias en la Escuela Normal N° 1, en 1945.

Durante los años del Peronismo la Dra. Sabattini realizó infructuosos intentos de ejercer el Profesorado encontrando como impedimento la exigencia de afiliarse al Partido Peronista. Con dificultades logró realizar algunas suplencias en colegios privados: “yo siempre digo que esa desastrosa experiencia [...] fue lo que me impulsó a seguir una carrera universitaria”.

Inició estos estudios en la Universidad Nacional del Litoral. Fundada en 1919 por impulso del movimiento reformista, comprendía escuelas e institutos asentados en las ciudades de Santa Fe, Paraná, Rosario y Corrientes. En Rosario la Universidad contaba con las facultades de Ciencias Médicas, Ciencias, Ingeniería y Arquitectura, Ciencias Económicas, Filosofía, Derecho y Ciencias Políticas, Odontología, y Ciencias Agrarias. Fue en esta universidad en la que la Dra. Sabattini se recibió de Farmacéutica en 1955, y, cuatro años después -1959- de Bioquímica.

Durante la presidencia de Frondizi (1958-62) las altas casas de estudio contaron con amplia libertad académica y substanciales aportes presupuestarios, circunstancias que posibilitaron el desarrollo de importantes actividades en los órdenes científico, técnico y formativo.

Mientras Marta Sabattini realizaba sus estudios, se desempeñó como practicante menor por concurso en la farmacia del Policlínico Intendente Carrasco; como practicante rentado, por concurso, en el Policlínico “V.J. Vilela” y, como ayudante, primero y luego Jefe de Trabajos Prácticos de la cátedra de Química General e Inorgánica

de la Escuela de Farmacia y Bioquímica de la Universidad Nacional del Litoral.

La Comisión Nacional Coordinadora

En las elecciones del '63, con un debilitado sistema político y el Peronismo proscrito, resultó electo presidente Arturo Illia, candidato de la UCR del Pueblo, quien debió gobernar a partir del 12 de octubre, “con la tutela del poder militar, la oposición activa del peronismo y la polarización de todas las fuerzas políticas que trataban de sacar partido de la debilidad del gobierno”.

Precisamente fue en 1963 cuando la doctora Marta Sabattini inició su especialización en arborivirus en el laboratorio de Virus de Belén - Brasil -, bajo la dirección del Dr. Robert Shope, a través de una beca otorgada por la Fundación Rockefeller.

En 1964 un nuevo e intenso brote señaló el recrudecimiento de la Fiebre Hemorrágica. Los partidos de Chacabuco, Rojas, Salto y Junín, en la zona epidémica inicial de la provincia de Buenos Aires, fueron declarados en emergencia. Y, nuevamente, la “mancha de aceite” irrumpió en el Partido de Pergamino significando la aparición de una nueva zona epidémica en la provincia de Buenos Aires (ver mapa sobre la extensión progresiva de esta enfermedad al final del artículo)

El Presidente Illia, en la apertura de las sesiones ordinarias en el Congreso Nacional, el 1° de mayo de 1964, hizo referencia a la problemática de esta enfermedad expresando que:

“no podemos pasar por alto el problema de la Fiebre Hemorrágica [...], cuyo recrudecimiento y extensión en la provincia de Buenos Aires ha hecho necesario tomar medidas tendientes para actualizar la investigación de esta grave virosis. Para ello, han coordinado su acción el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública,

la Facultad de Medicina de Buenos Aires, el INTA y el Ministerio de Salud Pública de la provincia de Buenos Aires”⁵.

En el mes de junio, con el brote en pleno desarrollo, el Presidente de la Nación resolvió la creación de la Comisión Nacional Coordinadora para el Estudio y Lucha contra la Fiebre Hemorrágica Argentina, según decreto N° 4.299 del día 10. Este organismo, con sede en el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación, había sido creado “con los fines de coordinar y promover la investigación epidemiológica y los estudios fisiopatológicos, la terapéutica y la lucha contra la Fiebre Hemorrágica, incluida su prevención”. Estaba constituida por representantes de los Ministerios de Salud nacional y provinciales donde se detectara la enfermedad (Buenos Aires y Córdoba en principio), del Instituto Nacional de Microbiología Carlos G. Malbrán, de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación mediante el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Dirección de Servicios de Luchas Sanitarias de Agricultura (SELSA), y los profesores titulares de las cátedras en las que se estaban desarrollando investigaciones sobre la virosis; éstos eran Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires -Cátedra de Microbiología y Parasitología y Cátedra de Enfermedades Infecciosas-, Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, Instituto de Virología de la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional del Nordeste -Facultad de Medicina de Corrientes-, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” y Comando de Sanidad del Ejército.

⁵ *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados – Congreso Nacional*, año 1964, Sesiones ordinarias del 27 de abril al 29 de mayo de 1964, (Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación, 1965), p. 12.

Decreto 4.299 del 10 de junio de 1964

Testimonio oral de la Dra. Marta Sabattini investigadora a cargo de los trabajos de investigación sobre FHA en el Instituto de Virología de la Universidad Nacional de Córdoba desde 1965; y del Dr. Julio Barrera Oro miembro de la Comisión Nacional dirigida por el Dr. Pirotsky, investigador de FHA en el Instituto Malbrán desde 1953.

JOSÉ MARIA VANELLA, “Epidemiología de la Fiebre Hemorrágica Argentina” (Conferencia) en *La Semana Médica*, (Buenos Aires, 19 de Octubre de 1964), p. 1503.

Durante la presidencia del Dr. Arturo Illia se desempeñó como presidente de la Comisión el Dr. Alberto F. Mondet y como secretario, Dr. Alfredo Rabinovich, quien fue su gran impulsor. Según testimonios de los investigadores la creación de la Comisión fue un hito en el campo científico de la Fiebre Hemorrágica pues por primera vez se coordinaban los trabajos de investigación asegurando el intercambio de información y resultados entre los distintos grupos, acciones que hasta el momento se habían caracterizado por la competitividad y el hermetismo.

Precisamente en 1964 el Dr. José María Vanella, sintetizaba, de la siguiente manera, el impacto social de la enfermedad que le otorgaba una relevancia que no correspondía a su impacto en términos de morbilidad:

“Con respecto a la importancia de la enfermedad como problema de Salud Pública [...] estimaciones muy pesimistas llevan el número anual de muertos por FHA en todo el país, aproximadamente a un centenar, número relativamente pequeño comparado con los mil niños que anualmente matan las diarreas estivales, en la sola Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, la neurosis colectiva del Mal de los Rastrojos no tiene miras de amainar. Por ello los argentinos seguiremos durante muchos años temiéndole a la Fiebre Hemorrágica Argentina, aunque las tasas de mortalidad por otras causas como el cáncer, enfermedades cardiovasculares, diarreas estivales o accidentes de tránsito, sean muchos más elevadas”.

A raíz del brote del '64, el Instituto Malbrán⁶ resolvió centrar sus estudios en Pergamino donde se instaló un equipo coordinado por el Dr. Julio Maiztegui.

Marta Sabattini y un equipo dedicado a la FHA

Al regresar de Brasil, Marta Sabattini se incorporó como investigadora al Instituto de Virología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba, con categoría de profesor adjunto

⁶ Dirigido por el Dr. Antonio Vilches, quien había regresado de Estados Unidos donde se había desempeñado en la OPS como Director de Virología.

y dedicación exclusiva para estudios arbovirósicos. Este Instituto, creado el 28 de diciembre de 1956, bajo el impulso de su primer director, el Dr. José María Vanella, comenzó a funcionar en forma conjunta con el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de la Provincia de Córdoba en el marco de un convenio firmado el 28 de Abril de 1958⁷.

La Dra. Sabattini, al ser designada representante del Instituto ante la Comisión Nacional Coordinadora, contando con el valioso apoyo del Dr. Vanella, orientó a su equipo hacia la investigación en FHA. Marta recordó cuando, junto a su madre, se entrevistó con el Presidente Illia, para ofrecer la casa familiar de Villa María en donación para una escuela de niños y museo en memoria de su padre⁸, fallecido en 1960, “y en el medio de la conversación el Sr. Presidente, me pregunta cuál era la situación sobre la FHA”.

El grupo de trabajo de Marta Sabattini estaba conformado por los Dres. Lola González - Sección Aislamiento Viral-, Juan Carlos Fain Binda - epidemiólogo -, la bióloga Beatriz Rosso de Ferradás - estudios de ácaros - los señores Raúl Vega -Jefe de Trabajos de campo -, Gladis Díaz y Anita Sánchez - Laboratorio de Serología - entre otros auxiliares. Y, también el Dr. Jorge Crespo del Museo Argentino de Ciencias Naturales, quien asesoraba sobre los trabajos con roedores. Posteriormente se incorporaría la Dra. Marta Contigiani, el Dr. Jaime Polop, dedicado a ecología de los roedores, en el Departamento de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto, junto con la Dra. Cristina Noemi Gardena, de la Cátedra de Genética de

⁷ [en línea] URL:

www.revista.fcm.unc.edu.ar/Rev.2009_Supl.1/2009_vol66_supl.ed.htm

⁸ Actualmente Museo Gobernador Amadeo Sabattini.

Testimonio oral de la Dra Marta Sabattini. JUAN CARLOS FAIN BINDA, *El mal salió del rastrojo. Historia de una enfermedad, su tiempo y su gente*, (Rosario, Universidad Nacional de Rosario, 2003), p. 163.

“Virus Junin en la provincia de Córdoba - Instituto de Virología de Córdoba” en *Informe de la Comisión Nacional Coordinadora para el Estudio y Lucha contra la Fiebre Hemorrágica Argentina*, (Buenos Aires, Secretaría de la Comisión Nacional de Estudio y lucha contra la FHA, 1966). p. 85-86.

Poblaciones y Evolución, de la Facultad de Ciencias Exactas, Física y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba.

Con aportes de la Comisión Nacional instalaron una estación de campo permanente para la recolección de muestras en la zona afectada. Durante treinta años, de manera continua, realizaron trabajos sobre la enfermedad, fundamentalmente la vigilancia epidemiológica de la virosis. La Dra. Sabattini, personalmente, se contactaba con cada nuevo Ministro de Salud, con cada nuevo Jefe de Epidemiología y con los médicos de la zona epidémica, logrando así la notificación de todos los casos. Este equipo también desarrolló importantes estudios ecológicos que permitieron establecer fehacientemente los reservorios del virus: los roedores de la especie *Calomys musculinus*. Estos trabajos fueron realizados con el asesoramiento del Dr. Crespo, en ese entonces Director del Museo de Ciencias Naturales. Además, a través de la Comisión Nacional, articularon los trabajos del Instituto con el grupo de Pergamino dirigido por el Dr. Julio Maiztegui y con el Dr. Julio Barrera Oro quien se desempeñaba en el Instituto Malbrán.

En junio de 1966 tuvo lugar el golpe estado contra el presidente Illia. La Argentina iniciaba una marcha acelerada hacia tiempo violentos; este golpe “como todos los golpes del período, contó con un consenso tácito o explícito”⁹. La Universidad fue la única institución que rechazó el golpe militar y la respuesta del presidente de facto Onganía fue la de una violenta intervención en el episodio que se conoce como “la noche de los bastones largos” (en el mes de julio, 1966). Docentes y estudiantes fueron sacados por la fuerza de las facultades que ocupaban; numerosos profesores fueron dejados cesantes y otros renunciaron. “Sólo de la UBA emigraron 1305 académicos. Argentina expulsaba cerebros”¹⁰.

⁹ CRISTINA RINS, MARÍA FELISA WINTER, *La Argentina una...* p. 470.

¹⁰ CRISTINA RINS, MARÍA FELISA WINTER, *La Argentina una...* p. 522.

A pesar de estas circunstancias la Dra. Sabattini pudo continuar especializándose. Durante 1967 realizó una pasantía en el World Arbovirus Reference Center, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Yale. Y, en 1970 logró su doctorado en Bioquímica en la Universidad Nacional de Rosario.

Con la presidencia de María Estela Martínez de Perón, quien había asumido ante el fallecimiento del presidente Perón, ocurrido el 1 de julio de 1974, el espiral de violencia en el país se agudizó; los rumores de golpe de estado arreciaron. Finalmente, el 24 de marzo de 1976, una Junta Militar se hizo cargo del poder. La Fiebre Hemorrágica, con un índice de mortalidad del 10%, ocupaba una superficie de 100.000km², con más de un millón de habitantes¹¹ (Noroeste bonaerense, sur de las provincias de Córdoba y Santa Fe). Se estimaba que unas 10.000 personas habían padecido la enfermedad en nada equiparable a los 4 millones de personas afectadas por el Mal de Chagas. No obstante el Mal de los Rastrojos, como hemos reseñado, afectaba áreas de la región pampeana, en tiempos de cosecha, circunstancias que habían impulsado el interés, fundamentalmente, del estado nacional.

Fue en el mismo 1976 cuando la Secretaría de Salud Pública y la Oficina Sanitaria Panamericana organizaron un Seminario Internacional sobre Fiebres Hemorrágicas, desde el 29 de noviembre al 3 de diciembre. Este encuentro científico fue precedido por un Simposio Internacional (1975) sobre Infecciones por Arnavirus organizado por la OMS debido a la reciente aparición de otras Fiebres Hemorrágicas, como la FH Boliviana¹² y Fiebre de Lassa¹³. El Seminario del

¹¹ JULIO MAIZTEGUI, "Epidemiología de la Fiebre Hemorrágica Argentina" en *Ciencia e Investigación*, (T: 33, Buenos Aires, 1977), p. 361.

¹² La Fiebre Hemorrágica Boliviana fue identificada en 1959, también conocida como el tifus negro. Es una enfermedad hemorrágica causada por la infección viral de Machupo virus de la familia de los Arnavirus. El vector es el *Calomys callosus*, un roedor nativo del norte de Bolivia.

¹³ La Fiebre de Lassa fue descrito por primera vez en la década de los cincuenta, aunque el virus no se aisló hasta 1969. Es una enfermedad hemorrágica aguda causada por el virus de Lassa, perteneciente a la familia de los arnavirus. Se transmite a los humanos a través del contacto con alimentos o enseres domésticos contaminados por la excreta de roedores. Los brotes se habían producido en África Occidental (Sierra Leona, Liberia y Nigeria).

'76 concluyó sosteniendo que dados todos los avances alcanzados por la comunidad científica argentina en el campo de la FHA, resultaba prioritario el desarrollo de una vacuna que, en el caso de esta virosis, debía ser financiada por el estado y de acceso gratuito para la población, ya que estaba categorizada como "droga huérfana". Es decir, un producto imprescindible para una población restringida, cuyo nivel de demanda no la hacía comercialmente interesante para los laboratorios privados.

En 1977, el gobierno nacional resolvió adoptar como propias las recomendaciones del Seminario. Así, el Subsecretario de Estado de Medicina y Sanitaria, Capitán de Navío (RE) Adolfo Maillé, decidió la creación de una subcomisión de vacuna con el objetivo de coordinar todos los trabajos de investigación de organismos públicos y privados en procura de obtener una vacuna contra la FHA. La Dra. Sabattini integró esta comisión junta a los doctores Julio Barrera Oro, Julio Maiztegui y Mercedes Weissenbacher. Al año siguiente el presidente de facto Jorge R. Videla designó al equipo de Pergamino como Instituto Nacional de Estudios sobre Virosis Hemorrágicas (INEVH), sede de un programa nacional de prevención y lucha contra la enfermedad. Además, el Gobierno Nacional suscribió el convenio ARG/78/009 con Naciones Unidas, a través de su Programa para el Desarrollo y la Oficina Sanitaria Panamericana, y el Centro de Investigación de Enfermedades Infecciosas del Ejército de los Estados Unidos (USAMRII). El convenio preveía que un científico argentino se trasladara a este instituto para intentar desarrollar una vacuna¹⁴. Al mismo tiempo, el gobierno nacional se comprometía a construir en Pergamino un laboratorio de Virología de Alta Seguridad para producirla una vez que estuviera desarrollada.

Marta Sabattini continuaban con sus trabajos de investigación junto con su equipo. Con la experiencias adquirida en sus pasantías

¹⁴ Proyecto Arg/78/009/A/01/14, p. 9. Archivo del Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas, "Dr. Julio Maiztegui", Pergamino. p. 9.

en el exterior y, contando con algunos subsidios del CONICET, comenzó a adquirir equipamiento para adecuar el laboratorio del Instituto Vanella a las normas internacionales de Bioseguridad. Para esta época desde la Subsecretaría de Planeamiento Físico de la Universidad Nacional de Córdoba, un joven Ingeniero se interesó en el tema. Hugo Dallegre estudió el problema, consultó con Maiztegui, quien estaba iniciado las obras del laboratorio. Así, con aportes del Estado Nacional, en 1982, el Instituto Vanella pudo contar con un laboratorio de Alta Seguridad, el único junto con el de Pergamino que podía manejar los virus más virulentos.

La Dra. Sabattini formó a muchos investigadores dirigiendo sus tesis. Los riegos que tomaron fueron muy grandes pues realizaban la captura directa y el manejo de roedores infectados naturalmente, de manera que la mayoría de los integrantes del equipo enfermó de FH; en 1967 la misma Sabattini padeció la enfermedad.

En 1980 realizó una pasantía en el Centro de Investigación de Enfermedades Infecciosas del Ejército de los Estados Unidos (USAMRII) y en la división Arbovirus de Fort Collins (Centro para el control de Enfermedades).

A fines de noviembre de 1990, en Estados Unidos, el Dr. Julio Barrera Oro, quien había logrado desarrollar una vacuna, pudo corroborar, junto a Julio Maiztegui, que la Candid - como él la denominó - tenía un 95,5% de efectividad¹⁵. Para tal logro resultaron fundamentales los estudios dirigidos por la Dra. Sabattini desarrollando marcadores que permitieron diferenciar la virulencia entre cepas, sirviendo esto para seleccionar una cepa atenuada a partir de la cual obtener la vacuna¹⁶ y para poder diseñar los ensayos de vacunación a nivel de campo¹⁷.

¹⁵ *La vacuna contra la Fiebre Hemorrágica Argentina – Información para profesionales* (Folleto), (Pergamino, Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas, Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, 1994).

¹⁶ Testimonio oral de los Dres. Julio Barrera Oro y Delia Enría, actual Directora del Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas “Dr. Julio Maiztegui”.

¹⁷ [en línea] URL:

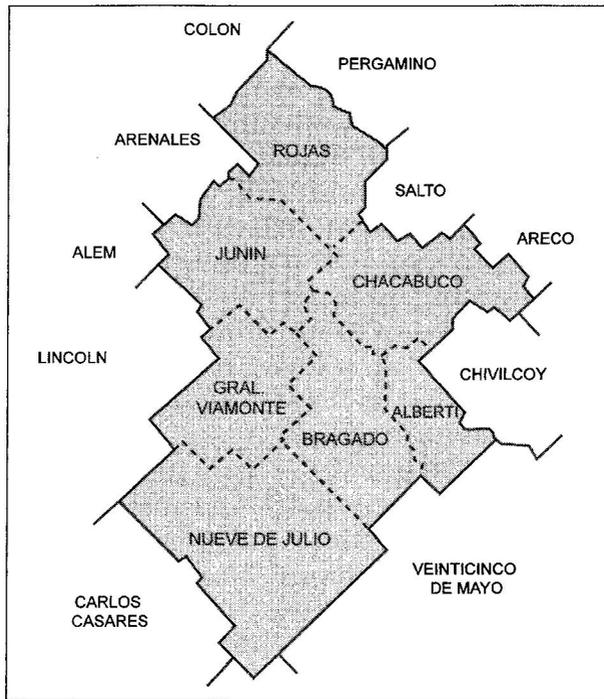
www.revista.fcm.unc.edu.ar/Rev.2009_Supl.1/2009_vol66_supl.ed.htm

La doctora Sabattini se jubiló como directora del Instituto de Virología en 1989 pero continuó trabajando en el mismo instituto por invitación como Directora de proyectos de CONICOR y CONICET, además de desempeñarse como asesora del Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas "Dr. Julio Maiztegui", a dónde concurrió, mensualmente, durante 12 años. En 1988 fue nombrada académica titular en el sitial Virología de la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba y, en 1996 recibió el premio a la trayectoria científica de la Asociación Argentina de Microbiología, entre otras distinciones. Numerosas publicaciones científicas sobre Fiebre Hemorrágica Argentina, arbovirus y hantavirus, en revistas nacionales y extranjeras, dan testimonio de su destacado y empeñoso trabajo.

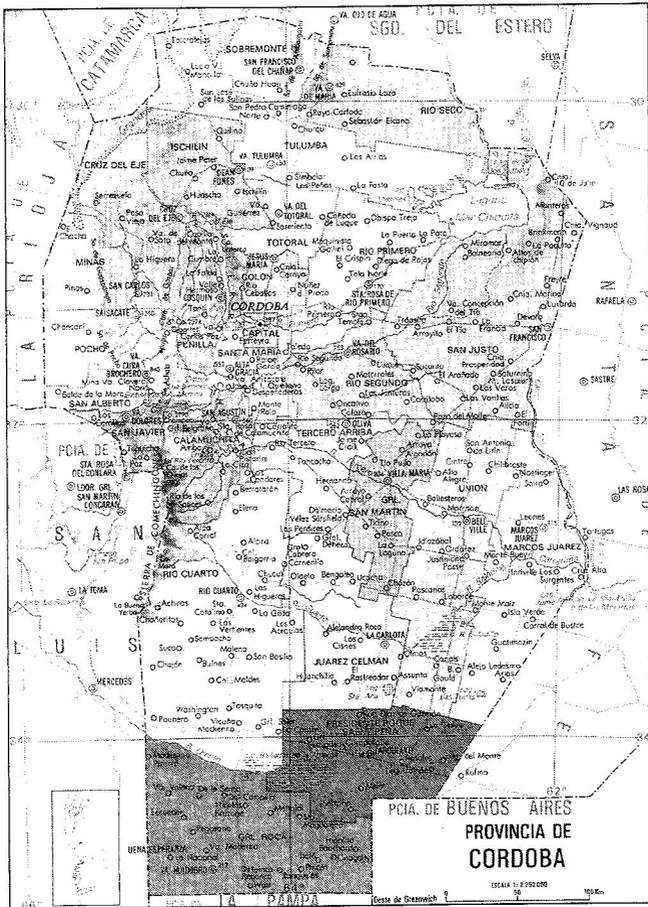
A modo de conclusión

A pesar de la alternancia de gobiernos democráticos y de facto y de crisis económicas, los trabajos del equipo dirigido por la Dra. Marta Sabattini tuvieron continuidad lo que denota el peso de la decisión y afán personal de los investigadores si bien el estado argentino siempre tuvo interés en la problemática de la Fiebre Hemorrágica Argentina.

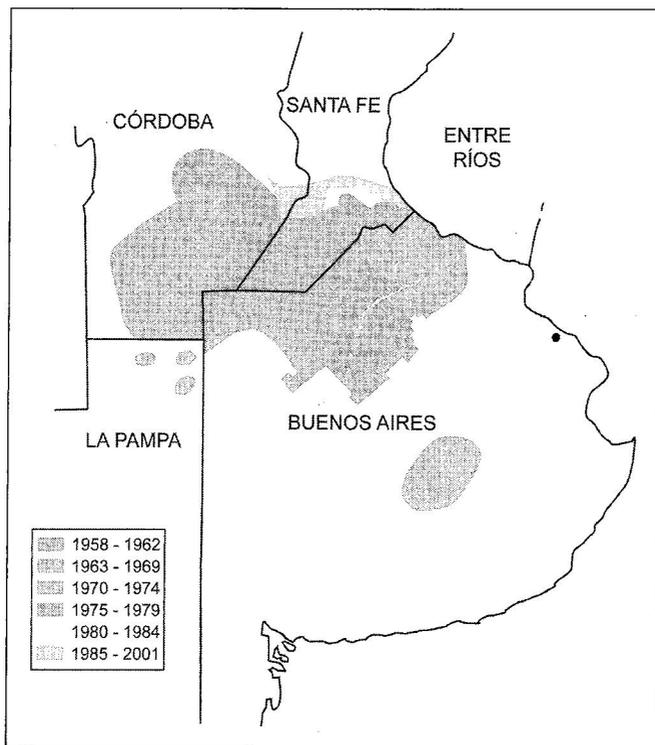
Los avances científicos son la resultante de intentos - acertados y fallidos -, experiencias y conocimientos previos. Que la Fiebre Hemorrágica Argentina hoy sea una enfermedad controlada debido a la implementación de campañas de vacunación es el resultado de numerosos trabajos de investigación desarrollados por distintos científicos argentinos, entre éstos los valiosos aportes del Instituto de Virología de Córdoba bajo la dirección de la Dra. Marta Sabattini.



Mapa N° 1: NOROESTE BONAERENSE, partidos afectados en 1958



Mapa N° 2: PROVINCIA DE CÓRDOBA, en el sur se pueden observar los Departamentos de Presidente Roque Sáenz Peña y de General Roca.



Mapa N° 3: EXTENSIÓN PROGRESIVA DEL ÁREA ENDÉMICA DE FIEBRE HEMORRÁGICA ARGENTINA

Fuente: Archivo del Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas "Dr. Julio I. Maiztegui" (INEVH)